Valle del Chota

Abarca importantes zonas de las provincias de Imbabura y Carchi y por su clima cálido y subtropical, regado por el río de su mismo nombre, sus tierras son muy aptas para la agricultura.

El paisaje del valle lo complementan las lomas desérticas que lo rodean, los coloridos pueblitos de pequeñas casas que lo salpican y el intenso verde de la escasa vegetación que brota en las riberas del río.

Mención especial merecen los pequeños huertos de caña, fréjol, tomate, papayas, mangos y tunas, cultivados por sus habitantes, todos ellos de raza negra, descendientes de un cargamento de esclavos que escaparon de un galeón que en 1553 naufragó frente a las costas de Esmeraldas y que, huyendo de sus captores, se adentró en la selva tropical siguiendo el curso de los ríos que desciende de la cordillera hasta llegar a esta región donde se establecieron por encontrar su clima muy similar al de su lugar de origen, en Africa.

La población del valle del Chota pertenece mayoritariamente a la raza negra, y conserva sus tradiciones y costumbres ancestrales, traídas desde 1553, cuando los primeros hombres negros que lograron escapar, luego de alcanzar las costas de Esmeraldas se adentraron hacia las regiones andinas de lo que hoy es el Ecuador.

EL RIO Y EL VALLE DEL CHOTA El río Chota, que baña el valle de su mismo nombre, riega las áridas tierras andinas de esa región haciéndolas un poco cultivables.